

Éxodo: la hora del migrante venezolano



SEMANA

La crisis está llevando a que los venezolanos tengan que tomar decisiones drásticas para lograr su subsistencia. En este sentido, migrar se convierte en una opción para muchos, mientras que aquellos que se quedan padecen diversas dificultades que se complejizan cada día: racionamiento, falta de efectivo, escasez de medicinas y tensiones políticas

Como país, fuimos durante muchos años una plaza de recepción de cientos de inmigrantes provenientes de distintas partes del mundo. A través de las décadas y los acontecimientos que se suscitaban de acuerdo al momento histórico, nuestro país fue lugar de acogida de aquellos que vieron en esta tierra una posibilidad de vivir dignamente.

Ahora, el tiempo ha cambiado, la crisis social y económica por la que estamos atravesando modificaron las condiciones de un país que alguna vez fue “destino” para pasar ahora a ser un país de “salida”. No existen al respecto cifras oficiales, pero es un hecho público y notorio que cada día son cientos los venezolanos que deciden empen-

der rumbo hacia otros países buscando mayor seguridad, mejor trabajo, más tranquilidad y, en fin, mejores condiciones de vida.

El éxodo de venezolanos ha sido procesual, de unas primeras oleadas de la clase profesional, a evidenciarse hoy día que cualquiera con algo de voluntad es capaz de agarrar sus cosas y partir para otro país valiéndose, además, de cualquier medio disponible para ello.

De acuerdo a un informe presentado en febrero de este año por la Oficina Internacional de Migraciones (OIM), entre el 2015 y el 2017 salieron del país aproximadamente 924.547 personas, que suman globalmente en los últimos trece años, 1 millón 622

mil personas, de las cuales, 1 millón 552.407 se distribuye en quince países, tres de ellos europeos y 885.891 en naciones suramericanas.

Entre los países de nuestro continente con mayor presencia de migrantes venezolanos están Colombia, Estados Unidos y Chile. Otras cifras, fuera de las contenidas en este informe, sitúan que la migración venezolana alcanza cifras de entre tres y cuatro millones de personas. El caso de los venezolanos que llegan a Colombia es interesante debido a que el alto nivel de migración hacia ese país no supone que estos queden allí, sino que el territorio es utilizado como vía para poder llegar a otro destino.

La diáspora venezolana ha obligado a que países como Colombia y Brasil adopten medidas especiales para atender el alto y constante flujo de personas que intentan ingresar a sus territorios para establecerse.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos, en resolución 2/18 evidencia la grave crisis por la que está atravesando el país y una de las consecuencias inmediatas de ella: venezolanos que se han visto forzados a migrar, emplazando así a los países americanos a que implementen medidas que permitan acceder a sus naciones de manera segura y con garantías.

REBUSCANDO LOS BOLÍVARES

La escasez de dinero en efectivo sigue agudizándose cada vez más. De las largas colas en las agencias bancarias se ha pasado a una soledad total que solamente indica que, en esa agencia, “no hay efectivo”.

Esta escasez dificulta muchos aspectos básicos y ordinarios en la vida de todos los venezolanos. Por ejemplo, tomar el autobús todos los días para ir al trabajo puede convertirse en una proeza muchas veces irrealizable, por eso gran cantidad de personas se ven forzadas a dejar de hacer sus actividades ordinarias, incluso hay quienes

han dejado de estudiar y hasta han debido dejar empleos por ser casi imposible llegar a sus puestos de trabajo.

De hecho, según afirmó el coordinador nacional de la Federación de Trabajadores del Sector Público, el ausentismo laboral se sitúa alrededor del 40 % y sus causas son principalmente la falta de dinero en efectivo que impide a los trabajadores movilizarse regularmente.

La escasez de efectivo ha significado que los bancos adopten nuevos sistemas que permitan facilitar las transacciones de dinero electrónico. Pero, además, ha ido en auge la proliferación de mecanismos alternos y al margen de la ley para la obtención del efectivo, es así como existe quienes negocian los billetes hasta al 150 % de su valor nominal.

En otros lugares sucede que el valor de mercancías o productos varía de acuerdo a la forma de pago, es decir, resulta ser más económico adquirir un producto pagando con efectivo que con un punto de venta o transferencia.

EL RETORNO DEL RACIONAMIENTO

Desde finales del mes de febrero comenzó a hacerse pública y más patente la crisis y fragilidad del sistema eléctrico nacional. Esta es una crisis que ha tenido sus idas y venidas, y una constante e irracional incapacidad por atender con diligencia y profesionalismo un área tan importante como esta.

Para el Gobierno nacional se trata de eventos “inesperados” que se originan por la fuerte sequía y la baja cantidad de agua en las represas, así como de “sabotajes” promovidos por agentes de la oposición.

No obstante, son varias las voces que han querido desligarse de esta versión y enfatizar que la crisis eléctrica es “una crisis de gestión”. Para el ingeniero Miguel Lara, miembro de la Comisión de Energía de la

Academia Nacional de Ingeniería y el Hábitat, los planes de generación se paralizaron entre 1999 y 2000 y ya para el 2006, a pesar de su caída, la demanda máxima había superado la capacidad de generación disponible, ocasionando un déficit que explica, en gran medida, las frecuentes fallas de suministro del servicio eléctrico.

Las fallas en el sistema de transmisión y distribución son notorias por el ineficiente mantenimiento de la infraestructura y la proliferación de conexiones ilegales. Además, no hay mantenimiento de las instalaciones, así como falta de equipos y transporte para la reparación, aunado a robos de cableado y equipos necesarios para la distribución de energía.

Los apagones generaron protestas que desencadenaron que una veintena de comercios fueran saqueados en Mérida y Trujillo, arrojando un balance de veinte personas heridas y otras veinte detenidas según información oficial preliminar.

El plan de Corpoelec será el racionamiento eléctrico, a partir del 15 de marzo, en los estados Apure, Barinas, Mérida, Portuguesa, Táchira y Trujillo, aunque en estos estados ya se ha venido implementando el racionamiento desde antes de su decreto.

SIN PAPEL NO HAY EXPRESIÓN

Los diarios *La Región*, de Barinas; *Versión Final*, de Maracaibo y *Región*, del estado Sucre, dejaron de circular por falta de materia suficiente para poder imprimir y luego que el *Complejo Editorial Alfredo Manero*, único ente autorizado por el Gobierno para suministrar insumos a los medios impresos, no entregara las bobinas de papel necesarias.

A estos medios se han ido sumando diarios como *El Oriental* y *La Verdad de Monagas*, así como el decano de la prensa escrita, *El Impulso*, de Barquisimeto, luego de 114 años de circulación.

FRENTE AMPLIO VENEZUELA LIBRE

En medio de un clima político marcado por una agenda impuesta por el Gobierno de Maduro, en el que se pretende la celebración de unas próximas elecciones presidenciales que desde ya han sido tachadas como fraudulentas y nulas debido a la gran cantidad de inconsistencias, y la persecución en contra de los partidos de la oposición como Primero Justicia, Copei o Voluntad Popular; grupos de la sociedad civil decidieron agruparse en lo que han catalogado como el *Frente Amplio Venezuela Libre*.

Se trata pues de una iniciativa que pretende aglutinar a los diversos sectores de la sociedad civil: gremios, sindicatos, estudiantes, universidades, iglesias (católica y evangélica, fundamentalmente), así como partidos políticos opositores y los llamados chavistas “disidentes”, desde donde se propone “una amplia alianza que exige elecciones libres y justas para cambiar y reconciliarnos en una Venezuela sin presos políticos, ni exiliados, ni perseguidos y sin esta trágica emergencia humanitaria que mata hospitales, escuelas y niños. Por eso decimos “no a la falsa elección del 20 de mayo y sí a la elección presidencial libre, justa y transparente en el 2018, sin represión, presos políticos, exilados ni inhabilitados...”

DE LA LEALTAD A LA PERCUSIÓN

El ex ministro de Interior y Justicia y uno de los “hombres fuertes” del chavismo, que tuvo una participación importante para diezmar las protestas que se suscitaron en el año 2014 en contra del gobierno, fue detenido en la ciudad de Caracas por funcionarios del Sebin, organismo que en su momento él mismo creó y dirigió.

Está siendo acusado de estar incurso en “acciones contra La Paz y la tranquilidad pública”, y “en conjuras y complots que



PRENSA ALTERNATIVA

persegúan la intención de atacar contra la unidad monolítica de nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana”.

En un comunicado publicado por el Gobierno nacional se le “recuerda” al pueblo venezolano “que el señor Rodríguez Torres fue echado del Gobierno Bolivariano al comprobársele vinculaciones con organismos de inteligencia de los Estados Unidos de Norteamérica, nexos que en un momento posterior este sujeto reconoció”. Lo último que se pudo conocer es que un tribunal militar ordenó el traslado de Rodríguez Torres a la cárcel de La Pica, en Monagas.

Por otro lado, en un operativo del que apenas se tiene información, a inicios del mes de marzo fueron detenidos nueve militares, entre ellos el comandante del Batallón Ayala teniente coronel Igber Marín Chaparro, e imputados todos por los delitos de instigación a la rebelión y contra el decoro militar.

A estas detenciones se le debe sumar, también, la expulsión de las Fuerzas Armadas de 24 uniformados “por haber intentado por medios violentos cambiar la forma republicana de la nación”.

Según diversas organizaciones no gubernamentales y expertos en materia militar, el Gobierno está avanzando en un esquema de detenciones ilegales periódicas, incluso aleatorias, dentro de la FANB, como

“fórmula para mantener la institución militar sumisa y leal a la revolución”. Se dice que una parte de los militares expulsados o detenidos forman parte de un movimiento denominado *Movimiento de transición de la dignidad del pueblo*.

LOS PACIENTES NO PUEDEN ESPERAR

Al igual que lo señalamos en la edición pasada, se sigue recrudeciendo la crisis del sistema de salud y el estado de los pacientes con diversas dolencias graves.

En el caso de los pacientes renales la crisis sigue estallando. En diversos medios de comunicación y por las redes sociales se cuentan casos particulares de personas que han perdido su trasplante por no conseguir los inmunosupresores necesarios. Según un conteo de Codevida, en lo que va de año 32 pacientes trasplantados han perdido su órgano por falta de medicamentos.